

Vecinos inevitables

Jorge Montaña

El embate del crimen organizado ha obligado al gobierno mexicano a desplegar actividades inéditas enfrentando un enemigo con recursos generosos para comprar armamento sofisticado, reclutar sicarios y corromper a quienes deberían combatirlos. Hoy, todos somos más vulnerables, especialmente en el interior del país, donde la violencia no pasa desapercibida. Nuestros últimos 100 días han redimensionado el tamaño de la inseguridad que vivimos.

Como se anticipó, dada la incapacidad punitiva, los efectos de las actividades delictivas rebasaron la frontera norte. En la del sur, la violencia del enfrentamiento guerrillero con los gobiernos significó el florecimiento del narcotráfico.

El desconcierto estadounidense lo explican cifras tales como 271 delitos ocurridos en 2008 en el área de Phoenix, atribuidos a acciones de delincuentes vinculados con cárteles nacionales. Secuestros prolongados, levantones instantáneos, extorsiones, robos de autos con violencia son los rubros más socorridos. Esta irrupción ha generado actuaciones extremas de autoridades locales, que lastiman la integridad de migrantes inocentes. En varias comunidades, los alguaciles han excedido sus pesquisas convocando a la persecución indiscriminada de ilegales.

Las poblaciones, especialmente de la frontera donde se ubican las 6 mil 600 armerías reconocidas por la agencia federal de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego, que además albergan anualmente 150 exposiciones de material bélico, están perdiendo su tranquilidad. Les ha ocurrido un fenómeno similar al nuestro. Por décadas, fuimos punto de paso para la droga proveniente de Colombia, hasta que se generó clientela en México.

La explicable reacción ha sido magnificada por los circuitos conservadores de Estados Unidos. Acertadamente, las agencias de inteligencia y seguridad han recogido las alarmas locales, trasladando su preocupación al Legisla-

tivo en busca de recursos para enfrentar los desafíos del sur. Con lenguaje rudo, abusan de diagnósticos tremendistas para lograr el apoyo del Capitolio mientras la derecha mediática eleva decibeles con un tufillo racista plasmado en publicaciones y reportajes electrónicos descarnados, pero verídicos.

Por ello, nuestras autoridades no han encontrado la frecuencia idónea para enfrentar coordinadamente estas reacciones. Se ha retornado al lamento nacionalista utilizando una retórica ofensiva que no tiene mayor efecto. Nadie acusa recibo de la irritación mal expresada.

Hemos perdido la dimensión de las lecciones del pasado reciente. Tenemos Tratado de Libre Comercio, logramos el préstamo de rescate o recibimos las inversiones porque así convenía a sus intereses. Por ello es lógico pensar que se puede capitalizar la certeza de que la violencia avanzará al norte si no se comparte la responsabilidad. El tráfico de armas que honra la segunda enmienda, los precursores, símbolo del libre

mercado, y el lavado de dinero en sus bancos son parte esencial de la solución.

A pesar de las diatribas lanzadas desde México, incluyendo la guerra comercial, Washington anunció la visita de la secretaria de Estado y del presidente Obama, la primera de ambos a América Latina.

Es evidente el mensaje constructivo que con esta decisión convoca a regresar a las buenas formas de la

negociación. Las visitas pueden ser detonador para alentar una diplomacia activista que contemple acciones concertadas en los 50 consulados, ocupando espacios locales y nacionales con participación de empresarios de ambos países en medios de comunicación, centros de reflexión y Congreso.

La inacción alienta exabruptos de quienes consideran al TLCAN una fatalidad reversible y a la vecindad un mal inevitable que se resuelve con hostilidad. Obama y Clinton abren el espacio para consolidar una alianza de beneficios mutuos, lo cual requiere reciprocidad y piel dura para evitar los estragos de una relación asimétrica.

montesco98@yahoo.com

Analista político

**A PESAR DE LAS DIATRIBAS
LANZADAS DESDE MÉXICO,
INCLUYENDO LA GUERRA
COMERCIAL, WASHINGTON
ANUNCIÓ LA VISITA DE
CLINTON Y OBAMA**

